

La Venida del Rey

Apocalipsis Capítulo Diecinueve

Apocalipsis 19:1

«Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; »

La obra de salvación ha terminado ahora y Jesús está a punto de regresar a la tierra como «Rey de reyes» y «Señor de señores». Mediante la obra de salvación, la «gloria de Dios» (Su carácter) ha sido revelada; Su «honor» ha sido vindicado, y Su «poder» ha sido visto a favor de Su pueblo.

Apocalipsis 19:2

«porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. »

Los juicios de Dios se han manifestado en las siete plagas postreras, que sirven para madurar la «cosecha» de la tierra (Apocalipsis 14:14-19). La «gran ramera» es Roma (Apocalipsis 17:5; 18:10,21) y sus hijas son el protestantismo apóstata (Apocalipsis 14:8; 18:2). Una referencia a Babilonia (la madre) incluye también a las hijas. La «fornicación» en la profecía indica una unión de la iglesia y el estado (Apocalipsis 17:1,2).

Apocalipsis 19:3

«Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos. »

La figura del humo que asciende para siempre denota destrucción completa y eterna (Isaías 34:10).

Apocalipsis 19:4

«Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya! »

Al comienzo del ministerio sacerdotal de Cristo en el cielo (31 d.C.), los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes son vistos inclinándose en adoración ante el trono; ahora, al final del ministerio sacerdotal de Cristo, son vistos nuevamente inclinándose en adoración ante el trono (Apocalipsis 4:9,10).

Apocalipsis 19:5

«Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes. »

La frase «alabad a nuestro Dios» puede traducirse literalmente como «seguid alabando a nuestro Dios». Las alabanzas de los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos llaman a una respuesta de parte de todos los siervos de Dios.

Apocalipsis 19:6

«Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! »

Es al final del juicio investigador que Jesús comienza Su reinado como «Rey de reyes» (Daniel 7:13,14).

Apocalipsis 19:7

«Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. »

Las «bodas del Cordero» es la recepción por parte de Cristo de Su reino, que está compuesto por los santos (Mateo 25:1-12). La «esposa del Cordero» se describe como la Nueva Jerusalén, que simboliza el reino de Cristo y los redimidos (Apocalipsis 21:9,10).

Apocalipsis 19:8

«Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. »

La «esposa del Cordero» (la Nueva Jerusalén) está llena de los redimidos que están «vestidos de lino fino». El «lino fino» es una figura del carácter justo (Efesios 5:25-27).

Apocalipsis 19:9

«Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. »

Muchos son «llamados» a la cena de las bodas, pero solo los que se han puesto el «vestido de bodas» son escogidos (Mateo 22:12-14).

Apocalipsis 19:10

«Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía. »

Juan está tan lleno de gratitud por la promesa de liberación y victoria que se postra a los pies del ángel en un acto de adoración. Es importante notar que el «testimonio de Jesús» es dado no solo a los ángeles sino también a los «hermanos» de Juan (Apocalipsis 1:1,2). El «testimonio de Jesús» o «espíritu de profecía» es uno de los dones del Espíritu Santo y es una señal identificadora de la iglesia remanente al final del tiempo (Apocalipsis 12:17; Amós 3:7; Joel 2:28-31).

Apocalipsis 19:11

«Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. »

Un caballo blanco en la profecía bíblica se asocia con la victoria (Apocalipsis 6:2). Jesús es quien es «Fiel y Verdadero». Él es fiel a los que confían en Él, y es verdadero a Su promesa de librarlos (Salmo 25:2; Juan 14:1-3). Después de recibir los «reinos de este mundo» al final del juicio investigador en el cielo, Jesús viene ahora como Rey de reyes para recibir a los Suyos (Apocalipsis 11:15).

Apocalipsis 19:12

«Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. »

El símbolo de tener ojos como «llama de fuego» representa intensidad de mirada y poder (2 Crónicas 16:9). Además de una corona de realeza, Jesús también lleva una corona de victoria. En la cruz venció a Satanás y preparó un camino de salvación para los que confían en Él (Apocalipsis 12:10). No solo Jesús tiene un nombre que solo Él conoce, sino que los redimidos también reciben un nombre único que solo ellos conocen (Apocalipsis 2:17).

Apocalipsis 19:13

«Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. »

Hay una semejanza sorprendente entre este pasaje y el de Isaías 63:1-6, que describe la destrucción de los impíos (Isaías 63:2,3). En Juan 1:1, Jesús es llamado el «Verbo» (Juan 1:1,14).

Apocalipsis 19:14

«Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. »

Los «ejércitos del cielo» son una referencia a los ángeles que acompañan a Jesús en Su segunda venida (Mateo 25:31).

Apocalipsis 19:15

«De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. »

La vara del pastor antiguo tenía una doble función. El cayado en un extremo servía para guiar a las ovejas, mientras que en el otro extremo, un casquete o anillo de metal convertía la vara en un arma. La vara se usaba para la protección del rebaño, para repeler y matar a los animales salvajes que lo dispersarían y destruirían (Salmo 23:4). Ahora es tiempo de que el Buen Pastor use la «vara de hierro» contra las naciones para la liberación de Su rebaño en la tierra.

Apocalipsis 19:16

«Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. »

En los tiempos del Antiguo Testamento, un juramento se hacía colocando la mano debajo del muslo. Siendo el muslo el músculo más grande del cuerpo, es también un símbolo de fuerza (Génesis 24:2).

Apocalipsis 19:17

«Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, »

Esta invitación a las «aves» es una descripción simbólica de la destrucción de los impíos. Los buitres y las bestias salvajes a menudo devoraban los cuerpos de los muertos en batalla (1 Samuel 17:44,46).

Apocalipsis 19:18

«para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. »

Esta es nuevamente una imagen simbólica de destrucción para los enemigos de Dios en la Segunda Venida (Apocalipsis 6:14-17).

Apocalipsis 19:19

«Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. »

Esta es la «batalla del gran día del Dios Todopoderoso», a menudo llamada la batalla de Armagedón (Apocalipsis 16:14).

Apocalipsis 19:20

«Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. »

La «bestia» se identifica en Apocalipsis 13:1-10 como el Papado, y el «falso profeta» se identifica como el protestantismo apóstata en Apocalipsis 13:11-18. Mediante falsas doctrinas, manifestaciones sobrenaturales y manipulación política, estos dos poderes cooperarán para poner al mundo bajo su control e imponer la «marca de la bestia» (Apocalipsis 16:13,14).

En Apocalipsis 20:10 hay otro «lago de fuego» que destruye completamente a los impíos al final de los 1000 años (2 Pedro 3:9,10).

Apocalipsis 19:21

«Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos. »

En la Segunda Venida, el pueblo de Dios será librado y los impíos serán destruidos (Jeremías 25:30-33). Durante seis mil años, el mal ha triunfado sobre el bien. El pueblo de Dios ha sido perseguido, desterrado, encarcelado y muerto. Pero el mal ya no triunfará más porque Jesús viene para vindicar a Su pueblo fiel y librarlos para siempre del poder de la muerte.